



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | **GINO**
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 7, 1 de Octubre de 2020. ISSN 2408-445X

El liderazgo étnico italiano en Argentina: el caso de la Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina (FEDITALIA) (1912-2003)

Leonardo Maggio*

Fecha de recepción: 27-03-2020
Fecha de aceptación: 14-07-2020

Resumen: Esta investigación se propone analizar las características que adoptó el liderazgo étnico en la Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina (FEDITALIA), una de las más importantes instituciones del asociacionismo italiano en la Argentina, a través del estudio de sus principales dirigentes. Para ello, nos basaremos fundamentalmente en el archivo privado de dicha asociación. Estudiaremos las distintas etapas que atravesó la misma y desarrollaremos los aspectos más relevantes de los congresos organizados por FEDITALIA, en los cuales se discutieron cuestiones centrales para la comunidad peninsular, en el contexto del proceso de institucionalización de la mayoría de las nuevas asociaciones que fueron surgiendo desde la década de 1970.

Palabras clave: Italianos; asociacionismo migratorio; liderazgo étnico.

Title: The Italian ethnic leadership in Argentina: the case of the *Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina* (FEDITALIA) (1912-2003).

Abstract: This research aims to analyze the characteristics adopted by the ethnic leadership in the *Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina* (FEDITALIA), one of the most important institutions of Italian associationism in Argentina, through the study of its main leaders. For this we will mainly rely on the private file of these association. In addition to studying the different stages it went through, we will develop the most relevant aspects of the congresses organized by FEDITALIA, in which important issues for the peninsular community were discussed, in the context of the process of institutionalization of most of the new associations that have been steadily emerging since the 1970s.

Keywords: Italians; migratory associationism; ethnic leadership.

* Doctorando en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA). Licenciado en Historia (FFyL-UBA). Buenos Aires, Argentina. E-mail: maggioangel@gmail.com

Introducción

El propósito de este artículo consiste en describir el modo en que fue ejercido el liderazgo en la Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina (FEDITALIA), una de las instituciones más importantes del asociacionismo italiano en el país sudamericano. Para ello analizaremos las redes personales que surgieron y se reprodujeron por el accionar de esos líderes, ya sea en el interior de la comunidad peninsular o bien en relación con funcionarios del gobierno argentino. FEDITALIA fue creada como una federación que nucleaba a todas las asociaciones italianas de la Argentina, llegando a tener más de seiscientas instituciones afiliadas. Posteriormente, se consolidó como una confederación compuesta por distintas federaciones.

Dado que se trata de una asociación centenaria realizaremos una periodización de la trayectoria de FEDITALIA, que nos permitirá organizar nuestra investigación. En primer lugar, consideramos que hubo una etapa inicial desde 1912 hasta 1955 durante la cual, a pesar de conformarse como una institución que nucleaba a todas las asociaciones italianas del país, estuvo marcada por su filiación hacia el fascismo, a partir del ascenso del régimen en Italia. Esto provocó una marcada división en la comunidad inmigrante y el consecuente alejamiento de muchas instituciones. En la segunda etapa, la cual comenzó en 1955, se produjo una profunda renovación de FEDITALIA y se emprendieron significativos cambios en su estructura, se consolidó un nuevo liderazgo y se reincorporaron las asociaciones que se habían ido, convirtiéndose así en uno de los espacios de representación más importantes de la comunidad italiana en el país.

Si nos detenemos a examinar los estudios migratorios en la Argentina, podemos apreciar cómo las investigaciones sobre el asociacionismo han abordado, entre otras cuestiones, el ejercicio del liderazgo en el interior de la comunidad. La vida asociativa mostró, en la mayoría de los casos, una participación mucho más activa de los líderes con respecto al resto del grupo, ya que su capacidad de conducción se basaba, en gran medida, en poder convocar asociados a las principales asambleas e imponer sus necesidades como colectivas (Baily, 1982; Devoto, 1985; Devoto y Fernández, 1990; Gandolfo, 1992).

Un tema que ha ameritado una producción significativa desde la historiografía es el estudio del fascismo en la Argentina. Los temas examinados fueron la inmigración de fascistas a este país sudamericano, los vínculos económicos de los dirigentes locales con el régimen, la incorporación de determinados aspectos de esta ideología en la dirigencia política argentina, sus principales representantes en la comunidad italiana, o bien las relaciones del gobierno peninsular con la comunidad emigrada, entre otros (Bertagna, 2007; Finchelstein, 2010; Gentile, 1986; Scarzanella, 2007). Estos trabajos han puesto de manifiesto el impacto que ha tenido esta ideología en distintos niveles de la sociedad argentina, así como el lugar de consideración que le asignó el régimen a este país.

Asimismo, para el análisis y comprensión del liderazgo étnico resulta necesario mencionar las investigaciones referidas a los grupos empresariales de inmigrantes. Esto se debe a que muchos de los líderes resultaron tener en el grupo de pertenencia una importante influencia, ya sea como empleadores, o bien participando directa o indirectamente en la vida social de las comunidades. Una de las primeras investigadoras, y quien más ha contribuido a este campo particular, ha sido Barbero (1990; 2000; Barbero y Felder, 1987). A lo largo de diferentes estudios de caso, la autora analizó las estrategias empresariales de los dirigentes inmigrantes, sus formas de organización, las redes personales desarrolladas, la vida dentro de las empresas y sus vínculos con el resto de la comunidad.

Las investigaciones vinculadas al ámbito empresarial desde la perspectiva de los estudios migratorios han sido desarrolladas luego por varios investigadores y aún continúan siendo un interesante desafío en cuanto al enfoque metodológico, debido a la utilización de fuentes provenientes de archivos privados (Ceva, 2009; 2010; Harispuru y Gilbert, 2009).

Los trabajos que se centraron en la prensa étnica también han permitido estudiar un aspecto particular de los grupos dirigentes. En el caso de la comunidad italiana en la Argentina, es preciso mencionar que muchos de los principales líderes fueron propietarios de periódicos con una importante penetración entre los inmigrantes. En este contexto, los enfrentamientos personales como así también las rivalidades políticas e ideológicas se dirimieron a través de estas publicaciones. Estos medios

actuaron como agentes de construcción y consolidación de poder en el interior del grupo (Bernasconi, 2006; Bertagna, 2008; 2009; Grillo, 2004; Sergi, 2012).

Los trabajos sobre redes y relaciones personales se han enfocado en los aspectos más generales de las comunidades de inmigrantes para entender las diversas estrategias desarrolladas al momento de establecerse en la sociedad de destino, entre otros aspectos. Sin embargo, los estudios que han abordado las relaciones personales desde la perspectiva del liderazgo étnico han contribuido a comprender, con mayor profundidad, la incursión en la vida política o la construcción de poder de los grupos dirigentes (Da Orden, 1995).

La investigación de Gjerde (1999) sobre los líderes étnicos y su relación con los inmigrantes y con el Estado, en Estados Unidos, aportó significativos avances con respecto al rol que ejercieron en su comunidad. Para este autor, los líderes resultaron ser esenciales para la consolidación del grupo, dado que promovieron la "etnización" y la creación de símbolos y creencias que establecieron la noción de un pasado en común. Los líderes recurrieron al desarrollo de identidades complementarias en las comunidades de inmigrantes para evitar que la asimilación borrara sus identidades de origen. Para este autor, la relación de los líderes con su comunidad de pertenencia comenzó a debilitarse cuando los inmigrantes y sus descendientes empezaron a obtener beneficios estatales, y la cultura del país de destino los incorporó a la tradición nacional.

Bernasconi y Frid (2006) editaron un importante trabajo sobre el liderazgo y los grupos dirigentes en las comunidades europeas en la Argentina. En esta publicación se presentaron investigaciones de diversos autores que abordaron aspectos generales del tema, o bien su faceta política, intelectual, religiosa o económica. De todos éstos, es preciso destacar dentro de la mencionada obra el trabajo de Núñez Seixas (2006), quien realizó una detallada clasificación del liderazgo étnico en función de cómo construyeron su poder en el grupo de pertenencia y cuáles eran las aspiraciones personales de los líderes.

Finalmente, la trayectoria personal y el desarrollo empresarial que han tenido varios miembros de la comunidad italiana en la Argentina han sido de principal interés en varias investigaciones. El estudio de los dirigentes y

personalidades destacadas permitió comprender la conformación de redes personales tanto en Argentina como en Italia y sus vínculos con los organismos oficiales y espacios de representación (Favero, 2002; Scarzanella, 2007, 2016; Smolensky, 2013).

El surgimiento de FEDITALIA y su filiación al fascismo (1912-1955)

En 1891 se convocó en Buenos Aires el Primer Congreso de Sociedades Italianas, con el propósito de reunir a todas las asociaciones dentro de una sola agrupación, tratando de dejar de lado las diferencias políticas e ideológicas. Sin embargo, el Congreso no pudo superar las divisiones que atravesaban al grupo. El enfrentamiento político, que aún tenía lugar en Italia entre monárquicos y republicanos, estaba presente en la comunidad inmigrante, lo cual imposibilitó la conformación de un espacio que agrupara a todas las organizaciones (Ostuni, 1990).

Recién en 1912 se creó la Federación de Sociedades Italianas de Buenos Aires, logrando una importante cantidad de entidades adherentes. Sin embargo, en el acta de constitución quedó reflejada una disputa en torno a la decisión de proclamar el 20 de septiembre como fecha oficial de celebración de la nueva entidad, lo que provocó la oposición de los delegados de la Asociación Popular Católica Italiana y su posterior expulsión de la Federación (Acta de la primera asamblea de delegados de la Federación de Asociaciones Italianas, 29/05/1912).

Resulta necesario mencionar que el 20 de septiembre se conmemora la Unificación italiana, ya que en 1870 el ejército del rey Víctor Manuel II de la Casa de Saboya tomó la ciudad de Roma, poniendo fin al reinado papal de más de mil años sobre la ciudad. Desde este momento, el enfrentamiento entre el Reino de Italia y la Iglesia Católica se mantuvo hasta la firma del Tratado de Letrán, en 1929. De ahí la protesta de los sectores vinculados a la Iglesia Católica por la celebración de esta fecha.

Quien promovió la expulsión de los delegados fue el ingeniero Tito Luciani, nombrado por la asamblea como presidente de dicha reunión luego de esta decisión. Posteriormente, el médico Alessandro Tedeschi (1912-1916) fue el primer presidente elegido por la votación del Consejo Federal, según lo establecía el estatuto. Sin embargo, ante el estallido de la Primera

Guerra Mundial, Tedeschi decidió retornar a Italia y se incorporó al ejército. Debido a esto, la presidencia recayó en el reconocido comerciante Enrico Figari (1916-1918) (Petriella y Sosa Miatello, 1976).

A éste le sucedió Attilio Massone (1918-1920), un empresario y periodista de larga trayectoria en el asociacionismo. Su temprano fallecimiento hizo que la presidencia recayera en el médico Arsenio Guidi Buffarini (1920-1923 y 1925-1947). De todas formas, Figari y Massone pueden ser considerados como los principales dirigentes de la etapa fundacional de FEDITALIA y quienes marcaron el rumbo inicial de la misma.

El ascenso del fascismo a principios de la década de 1920 provocó una nueva división en la comunidad italiana, y en sus distintos espacios de representación. Bajo la segunda presidencia de Arsenio Guidi Buffarini se promovieron distintos homenajes a Mussolini en calidad de líder del gobierno italiano.

Buffarini fue uno de los principales referentes del régimen fascista en la Argentina. Era el tío de quien se convertiría en ministro del Interior de la República de Saló, Guido Buffarini Guidi. A través de esta relación, el presidente de FEDITALIA tuvo estrechos vínculos con importantes figuras del fascismo, incluso con el mismo Mussolini. En la Argentina, a pesar de carecer de lazos más profundos con funcionarios del gobierno del presidente José Félix Uriburu, quien se erigió como uno de los impulsores de esta corriente ideológica en el país, Buffarini fue un activo agente propagandístico del fascismo italiano (Finchelstein, 2010).

Vittorio Valdani fue otro destacado líder de este período, y aunque rivalizaba con Buffarini respecto a la representación de la comunidad italiana en la Argentina, también fue un baluarte del fascismo local. Valdani era un empresario industrial que supo mantener estrechos vínculos con los distintos gobiernos argentinos desde la década de 1920. También actuó como financista de la prensa fascista, fue miembro fundador del periódico *Il Mattino d'Italia* y se desempeñó como representante oficial del Estado italiano (Scarzanella, 2007).

El férreo control de FEDITALIA por parte del fascismo provocó que muchas instituciones se alejaran. Algunas alegaron motivos económicos y se excusaron de no poder seguir abonando la cuota de afiliación. Otras, en

cambio, manifestaron abiertamente su alejamiento por razones políticas (Ostuni, 1990).

La caída del fascismo en Italia y el fin de la Segunda Guerra Mundial no produjeron cambios en lo inmediato en la Federación. Valdani continuó siendo el principal dirigente de la institución, designando a los sucesivos presidentes. Durante esos años ocuparon el máximo cargo de FEDITALIA Giuseppe Gregori (1947-1948), Michele Rizzotti (1948-1949) y Mario Fioravanti (1949-1951) (*Tribuna Italiana*, 03/10/2012: 12).

Para estos tiempos Valdani fue designado presidente honorario de la Federación, la cual había subsistido casi sin actividad de trascendencia y fue sostenida mayormente por el aporte económico de este empresario. La presidencia de Luigi Giusti (1951-1953), quien había sido designado anteriormente por Valdani para la conducción de la Asociación Patriótica Italiana, heredera de los *Fasci* y las secciones del *Dopolavoro* en la provincia de Buenos Aires -ambas creadas a imagen de las que había implementado el régimen en Italia-, tuvo como propósito el relanzamiento de FEDITALIA. Al asumir el nuevo Consejo Directivo quedaron de manifiesto las dificultades económicas en las que se encontraba la Federación, las cuales se evidenciaban en sueldos atrasados y deudas del alquiler del local de la sede (Acta Nº 51. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, 02/07/1951).

Por tal motivo, Giusti emprendió una serie de visitas a funcionarios del gobierno argentino, llegando a ser recibido por el presidente de la Nación. La máxima autoridad de FEDITALIA le solicitó a Juan Domingo Perón la aprobación de un préstamo por ciento cincuenta mil pesos (\$150.000). Sin embargo, el presidente argentino ofreció realizar una donación por el mismo monto. Es en motivo de agradecimiento que Giusti llevó adelante la idea de realizar una demostración masiva del apoyo de la comunidad italiana hacia el gobierno argentino, convocando al primer Congreso General de la Federación en 1951 (Acta Nº 52. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, 29/08/1951).

A pesar de las proyecciones, este evento sufrió el boicot de las asociaciones más importantes de la comunidad, dado que contó con solo ciento veintiocho delegados de sesenta y cinco asociaciones. Esto representaba menos de un décimo de las existentes en el país. A cambio de

la ayuda económica que recibió del gobierno argentino, Giusti apoyó el proyecto de integración de los inmigrantes que emprendió el peronismo. Sin embargo, a pesar de lo ambicioso de este proyecto no obtuvo los resultados esperados (Capuzzi, 2006).

Posteriormente, la presidencia recayó en Giuseppe Spinelli (1953-1955), quien fuera uno de los principales líderes fascistas en Argentina y con fuertes vínculos con el gobierno local. En Italia fue colaborador del *Movimiento Italiano Femminile*, Ministro de Trabajo de la República de Saló y en la Argentina fue designado como responsable del Departamento de Inmigración de la Marina (Smolensky, 2013). Su principal tarea, al frente de FEDITALIA, consistía en reconciliar a fascistas y antifascistas. A pesar de esto, el objetivo de convocar a todas las asociaciones bajo la idea de la "italianidad" no pudo ser alcanzado.

Podemos pensar la italianidad como una categoría histórica y cultural, que apela a consolidar el sentimiento nacional en la sociedad italiana. Si bien la misma fue utilizada desde mediados del siglo XIX, durante el fascismo fue adoptada para referir al compromiso y a la pertenencia del ciudadano con la nación italiana (Gentile, 1986). Pero incluso con la caída del régimen fue utilizada para dejar de lado las divisiones políticas. Sin embargo, en un país fuertemente marcado por las diferencias regionales, ya sea el idioma, la economía o la historia, entre otras cuestiones, la italianidad fue promovida para confluir hacia una homogenización cultural. En términos generales, se terminaron consolidando aquellas características propias de la cultura del norte de la península por sobre las del sur, e imponiéndose como parte de la cultura hegemónica.

Es preciso mencionar la situación política en la que se encontraba la Federación bajo la conducción fascista luego de la caída del régimen, dado que, desde su surgimiento la República de Italia había iniciado una política de superación de las divisiones bajo el lema de la italianidad. En este nuevo escenario, una FEDITALIA donde solo participaban los fascistas no iba a tener el apoyo del gobierno italiano. Por tal motivo, la permanencia de estos dirigentes en la conducción de la Federación estuvo directamente asociada a su relación con el gobierno argentino. Sin embargo, los vanos intentos de volver a convocar a las asociaciones antifascistas que se habían distanciado

tuvieron como consecuencia el alejamiento de los presidentes de la Federación.

La principal razón por la que las asociaciones se negaban a volver a FEDITALIA era, justamente, el control exclusivo que aún conservaban los fascistas. El hecho de decidir que en cada acto de la Federación se entonara el "Himno a Roma" de Giacomo Puccini, vinculado al régimen, no hacía más que marcar el carácter fascista que aún perduraba en la dirigencia (Acta Nº 53. Reunión extraordinaria del Consejo Directivo Federal, 17/09/1951).

Luego de varios intentos y negociaciones fallidas para lograr la unidad del grupo, el II Congreso General de 1954 contó con una importante participación de asociaciones italianas. Esto se debió, por un lado, al compromiso de las autoridades de la institución de no continuar en el cargo el año siguiente. Por otra parte, las garantías otorgadas por el consulado italiano, en el sentido de que el evento no sería una plataforma de propaganda para los dirigentes de FEDITALIA, propició una participación casi masiva de los líderes de la comunidad (Bertagna, 2007).

La renovación de FEDITALIA y la construcción de un nuevo liderazgo (1955-2003)

El empresario industrial Vincenzo Taddei, quien fuera presidente y marcara el inicio de la renovación de la Federación entre 1955 y 1958, emprendió diferentes viajes a las comunidades italianas de distintas provincias de la Argentina. El objetivo de estos viajes era realizar un diagnóstico de la situación de las asociaciones del interior y convocarlas a que se afiliaran a la Federación. En un informe elaborado por FEDITALIA y dirigido al interventor de la Dirección de Mutualidades se mencionaba la existencia de ciento sesenta y tres asociaciones afiliadas a la Federación (Nota dirigida al "Señor Director de Mutualidades", 13/01/1956).

Para tener una idea de la situación en la que se encontraba el asociacionismo italiano en esta época, según el importante dirigente Ettore Rossi, en Argentina persistían quinientas cincuenta asociaciones, casi todas con edificios propios, pero que tenían un serio problema ante la pérdida de socios durante los últimos años (Bertagna, 2007).

En 1961, durante la presidencia del ingeniero Mario Anfossi (1958-1962), se publicó el informe *La Cittadinanza dell'emigrato nella riforma legale italiana*, elaborado por el presidente de la asociación *Dante Alighieri* de Buenos Aires, Dionisio Petriella. En ese documento se expresaba la necesidad de que se reconozca la doble ciudadanía para el caso de los inmigrantes italianos que habían obtenido la nacionalidad argentina y para los hijos de los ciudadanos italianos residentes en el extranjero (Petriella, 1961).

En 1965, durante la presidencia de Vittorio Fabrizi (1962-1966), quien posteriormente se desempeñó como consultor del *Comitato Consultivo degli Italiani all'Estero* (CCIE), se llevó a cabo la tercera reforma del estatuto de FEDITALIA. El principal objetivo de esta reforma era anular los cambios realizados en 1953. Se eliminó el artículo donde se manifestaba la colaboración con el Estado argentino para resolver problemas que afectaran a las asociaciones y sus afiliados, y se dejó sin efecto la adopción del "Himno a Roma", entre otros. Asimismo, se suprimieron todos los artículos referidos a las regulaciones mutuales, establecidos desde su fundación, evidenciando el cambio de carácter de la Federación.

Bajo la presidencia de Dionisio Petriella (1966-1971), destacado intelectual y dirigente de larga trayectoria en la comunidad, se llevó a cabo -en 1967- el primer censo de instituciones italianas en la Argentina. El mismo se organizó a través de las distintas agencias consulares del país, invitándolas a que informaran las instituciones que estaban activas en su jurisdicción. El análisis de las fichas censales halladas en el archivo de FEDITALIA nos lleva a afirmar que para ese año había en la Argentina, por lo menos, cuatrocientas doce instituciones, sin contar la Ciudad de Buenos Aires (Censo de Instituciones de FEDITALIA, 1967). La gran mayoría se encontraba aún sin afiliarse a la Federación.

Sin embargo, la tarea de recorrer el país para interiorizarse de la situación de las asociaciones y convocarlas a participar de FEDITALIA había comenzado a dar sus frutos, dado que poco más de cincuenta instituciones se habían afiliado a la Federación entre 1965 y 1967. Solo por mencionar los casos más importantes, según consta en este censo, la provincia de Buenos Aires contaba con ciento cincuenta y tres instituciones, Santa Fe con ciento veintiocho y Córdoba con cuarenta y uno.

Por estos años tomó relevancia la figura de Agostino Rocca. Este destacado empresario ha sido un importante benefactor de la comunidad italiana, ofreciendo ayuda económica y sus lazos personales con la política ante distintas situaciones, y ha rechazado en más de una oportunidad el ejercicio directo de la presidencia de FEDITALIA. A modo de reconocimiento, fue nombrado presidente honorario de la institución (Petriella, 1979).

En 1973, bajo la primera presidencia del empresario Luigi Pallaro (1973-1990 y 1996-2018), quien también ejerció durante varios años la presidencia de la Cámara de Comercio Italiana en la República Argentina, tuvo lugar el IV Congreso General de FEDITALIA donde, entre otras cuestiones, se elaboró una nueva reforma del estatuto. A partir de este momento esta institución se constituyó como confederación, con el propósito de dejar de agrupar progresivamente asociaciones, para ubicarse por sobre las distintas federaciones.

Lo interesante de este proceso es que la mayoría de las federaciones surgieron en la década de 1980. Es decir, los líderes de la comunidad promovieron un proceso iniciado con anterioridad. Este cambio abrió nuevos espacios intermedios de poder dejando siempre a FEDITALIA como la cabeza principal del asociacionismo italiano. Al comienzo, las distintas federaciones estuvieron conducidas por miembros que apoyaban al grupo liderado por Pallaro, creando una sólida estructura de poder dentro de la comunidad. Por tal motivo, podríamos afirmar que si bien hubo más lugares de participación dirigencial, éstos fueron ocupados por miembros de un mismo arco político. Así pudo sostenerse un férreo control de la conducción de FEDITALIA por varias décadas.

El proceso de organización y participación de la comunidad italiana realizado por FEDITALIA durante 1973 y 1974 para la *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* de 1975, llevada a cabo en Roma, la colocó como la institución más importante del asociacionismo de la comunidad italiana en la Argentina. En este destacado evento se abordaron diversos temas de interés para los ciudadanos residentes en el extranjero, los cuales se convirtieron en la base de varias políticas emprendidas por el gobierno italiano. En 1980 se llevó a cabo en Córdoba un nuevo Congreso de FEDITALIA, el cual marcó la incorporación de los jóvenes a distintos espacios de representación (Maggio, 2017).

El estallido de la guerra de Malvinas en 1982 y el apoyo de Italia a una sanción económica hacia la Argentina originó un nuevo escenario para demostrar el dinamismo y nivel de organización de FEDITALIA. Ante esta situación, la principal acción emprendida por los líderes de la comunidad fue la conformación del "Comité de italianos por la paz justa". Luego de que este Comité visitara Roma, donde se realizaron distintas reuniones con funcionarios del gobierno italiano para revertir su posición, el 17 de mayo de ese año se anunció un nuevo embargo de la Comunidad Económica Europea contra la Argentina. Pero en esta oportunidad, ni Italia ni la República de Irlanda lo apoyaron. Este cambio de postura del gobierno italiano fue consecuencia de las reuniones realizadas por el Comité (Maggio, 2020).

Sería incorrecto no destacar el rol que desempeñaron determinados miembros de la comunidad italiana durante la última dictadura militar. Resulta necesario mencionar que la ausencia de referencias sobre los crímenes cometidos por el gobierno militar en la mayoría de los periódicos italianos, o la postura de FEDITALIA de no manifestarse sobre esta cuestión, no reflejan el comportamiento del resto de la comunidad. Funcionarios oficiales, corresponsales y distintos líderes de los italianos en la Argentina han denunciado la desaparición de personas y la represión del Estado (Calamai, 2017).

Retornando a la trayectoria de FEDITALIA, debemos mencionar que en 1988 tuvo lugar en Roma la *Seconda Conferenza Nazionale dell'Emigrazione*. Durante los primeros días de junio, se organizó en Buenos Aires la "Pre-Reunión de la Conferencia de América Latina". Muchas de las demandas realizadas por los ciudadanos italianos residentes en el extranjero durante la primera Conferencia, como la instauración de una pensión o el financiamiento a diferentes espacios de participación, y que aún estaban pendientes, fueron otorgados por el Estado italiano luego de este segundo evento ("Programmi dei Lavori". *Seconda Conferenza Nazionale dell'Emigrazione*. 4, 5 y 6 de julio de 1988).

Durante la década de 1990 FEDITALIA contó con las presidencias de Daniel Romanini (1990-1994) y Gaetano Scerbo (1994-1996), dirigentes de destacada trayectoria en el asociacionismo, hasta el retorno al cargo de Luigi Pallaro en 1996. Ésta fue una etapa marcada por la lucha del voto

para los ciudadanos italianos en el extranjero, el cual se implementó a través de la Ley 459 del año 2001, también conocida como Ley Tremaglia, en referencia al ministro Mirko Tremaglia. Luego de lograr el reconocimiento a la doble ciudadanía, la asistencia previsional, el apoyo al asociacionismo y los periódicos étnicos, los líderes insistían en la posibilidad de participar activamente en la política italiana, tema por el cual habían reclamado por más de treinta años.

Sin embargo, el envejecimiento natural de los inmigrantes y la falta de dinamismo de la gran cantidad de asociaciones nuevas que surgieron durante la década de 1980 y principios de 1990, no lograron revertir el aletargamiento de la comunidad desde la perspectiva de sus instituciones. Este período estuvo marcado por la profunda crisis económica y social de la Argentina, la cual derivó en que muchos hijos y nietos de italianos reconocieran este aspecto de su identidad, pero desde una perspectiva instrumentalista (Gil, 2007).

La tardía renovación de autoridades de FEDITALIA tuvo lugar en la Asamblea Federal de 2018 con la elección de Julio Croci como presidente, quien en ese momento se desempeñaba como funcionario del gobierno de Mauricio Macri y presidente de la Federación de Asociaciones Calabresas en Argentina (FACA), confirmando el surgimiento de un nuevo tipo de liderazgo. Por otra parte, en ese mismo acto se nombró a Luigi Pallaro presidente honorario de la institución.

El perfil del empresario inmigrante, devenido en dirigente, que había predominado a partir de la década de 1950 ya no tuvo representación en la comunidad italiana. La llegada de Croci a la presidencia de FEDITALIA es el reflejo de un grupo de nuevos líderes, en su mayoría hijos y nietos de inmigrantes italianos, que mantienen, además de un vínculo con la comunidad a través del asociacionismo, una activa participación en política partidaria tanto en la Argentina como en los partidos que se han conformado para las elecciones parlamentarias italianas, y se muestran como los nexos naturales entre las sociedades de ambos países.

Los Congresos Generales Extraordinarios de FEDITALIA

Resulta necesario realizar un análisis de los Congresos Extraordinarios Generales de FEDITALIA, dado que consideramos que éstos se constituyeron en una estrategia para legitimar el ejercicio del poder. Estos eventos comenzaron a realizarse a partir de la segunda mitad del siglo XX, en un período de marcada división en la comunidad. También resultaron ser un reflejo de la capacidad de convocatoria y legitimación de los dirigentes al interior del grupo (Devoto y Fernández, 1990).

El I y II Congreso se realizaron en 1951 y 1954, respectivamente. Recordemos que para esta época la Federación estaba conducida por los líderes fascistas, siendo el propósito de estos encuentros revalidar su autoridad. Lejos de dejar de lado este mecanismo implementado por esos años, FEDITALIA continuó llevando adelante distintos congresos, cada diez años aproximadamente, para introducir importantes cambios en la institución.

Mencionamos anteriormente que el I Congreso General Extraordinario de FEDITALIA fue convocado con el propósito de llevar adelante una muestra de agradecimiento al presidente Perón. Como era de esperar, el evento sufrió el boicot de gran parte del asociacionismo italiano en la Argentina, que se encontraba enfrentado al grupo dirigente de la Federación. El propósito de este Congreso era lograr "la unión de la colectividad italiana del país", y tal objetivo solo podría llevarse a cabo mediante la "afiliación de todos los miembros de la colectividad, de conformidad con las ideas personales de cada cual". Incluso se instaba a todas las asociaciones italianas a afiliarse a la institución más importante del asociacionismo italiano en la Argentina (*Revista FEDITALIA*, 16/12/1951: 5).

Recordemos que hasta 1962 FEDITALIA continuaba siendo una federación de asociaciones mutuales. Por tal motivo, en este I Congreso se implementó un carné federal con el objetivo de brindar distintos beneficios médicos, sustituyendo a los que emitían las distintas asociaciones italianas, dado que en muchos pueblos del interior la única institución de salud que existía era la de la sociedad italiana de socorros mutuos. El problema era que todas estas aún continuaban funcionando de forma independiente (*Revista FEDITALIA*, 16/12/1951: 8).

Lo que resulta llamativo es el propósito de ampliar el horizonte del mutualismo italiano, en un contexto donde las prestaciones sociales de servicios médicos por parte del Estado argentino estaban avanzando debido a la crisis en que se encontraban estas instituciones. Es preciso señalar que hasta 1952 la consolidación del sistema de salud durante el peronismo se centró en los hospitales públicos, y que, posteriormente y hasta 1955, los policlínicos sindicales fueron cobrando importancia, llegando a contar entre sus beneficiarios al 75% de la población, hacia la década de 1970. Esta transformación tuvo como propósito solucionar la profunda crisis del sistema de salud basado en las sociedades de socorros mutuos. Así, muchas instituciones fueron reconvertidas en obras sociales o bien desaparecieron (Belmartino, 2005).

El II Congreso General Extraordinario de FEDITALIA se desarrolló en 1954 y contó con tres objetivos principales: brindar una muestra de apoyo al presidente Perón, quien participó de su ceremonia de clausura; convalidar la reforma del estatuto; y, por último, lograr la reunificación de la comunidad italiana. Los tres objetivos fueron cumplidos, dado que muchas asociaciones retornaron a la Federación ante la promesa de que la dirigencia fascista se alejaría de la conducción, lo cual ocurrió al siguiente año.

Previo a la realización del evento se distribuyeron una serie de circulares, donde se encontraba material diverso. En cuanto a la organización, se permitió la participación de delegados de asociaciones que no estaban afiliadas a FEDITALIA. Esto era clave, pues muchas permanecían alejadas de la institución. El trabajo se organizó en distintas comisiones, definidas previamente. Para participar de cada una de estas comisiones se recomendaba la lectura de distintos apartados del Segundo Plan Quinquenal, lanzado por el gobierno peronista en 1952 (Circular Nº 8/54 del Congreso General Extraordinario de FEDITALIA, agosto de 1954).

La elección de las distintas comisiones, y el temario a desarrollar, tenían el propósito de mostrar al gobierno el apoyo hacia su proyecto político y garantizar el financiamiento del evento por parte de las autoridades argentinas. En una nota enviada al Teniente Coronel Jorge Osinde de Casa de Gobierno, el presidente de FEDITALIA, Giuseppe Spinelli, luego de resaltar la concordancia entre el temario del II Congreso y el

Segundo Plan Quinquenal, mencionaba la necesidad de que el Estado solventara los gastos del evento (Nota enviada el 1 de junio de 1954 a Casa de Gobierno de la Nación).

El costo estimado era de trescientos cincuenta mil pesos (\$350.000), contando el traslado y alojamiento de mil delegados del interior, una cena de camaradería y gastos de propaganda y difusión. Seguidamente, se realizó en la misma nota un detallado análisis de cada comisión de trabajo, para demostrar el pleno apoyo que iba a haber desde el Congreso hacia el gobierno. Es preciso señalar que según se destacó en el número especial del Boletín Informativo de FEDITALIA, destinado a cubrir el II Congreso, al evento concurrieron en total cuatrocientos ochenta y tres delegados, de los cuales trescientos noventa y ocho representaban a las sociedades federadas y ochenta y cinco habían participado a título personal (*Boletín Informativo de FEDITALIA*, 1951: 3).

Debido a los vínculos preexistentes entre las autoridades de FEDITALIA y el gobierno argentino, es presumible que el giro de dinero se haya concretado, aunque no podamos precisar el monto. Recordemos que, en 1951, las autoridades de la Federación de ese momento habían conseguido una donación del propio presidente Perón. Por lo que, esta situación no hace más que confirmar los profundos lazos que existían entre los líderes de FEDITALIA y funcionarios del gobierno peronista, además de resaltar la crisis financiera de la institución.

Esta afinidad tuvo su punto de exposición más alto en este II Congreso, pues contó con la participación del presidente Perón, quien dirigió unas palabras a la comunidad italiana en la Argentina:

[...] no debemos ignorar el hecho de que la raíz auténtica de nuestra cultura nace y vive en una aspiración que se dirige hacia el origen común, y al final nos hermana. Así, Roma es nuestra madre inmortal, como serán siempre inmortales su gloria y su grandeza. Amigos italianos, en mi mensaje de 1948 dije al pueblo italiano: "¡Salve, Roma inmortal! Los hijos de este lado del Atlántico te saludan y difunden tus enseñanzas a lo largo de los siglos" [traducción del autor] (*Bollettino Informativo di FEDITALIA*, noviembre y diciembre de 1954).

De este modo, el presidente argentino resaltó la importancia del aporte de los inmigrantes italianos al país, haciendo especial énfasis en el aspecto cultural. Por otra parte, mencionó las virtudes de la cultura latina, a la que definió como:

[...] la única y, quizás, la última esperanza para que los hombres y los pueblos del mundo puedan unirse en el esplendor de una cultura auténtica: una cultura profundamente humanista, en una unión de pueblos justos, soberanos y libres [traducción del autor] (Bollettino Informativo di FEDITALIA, noviembre y diciembre de 1954).

La participación del presidente argentino en este evento estaba en consonancia con la creación del Movimiento Peronista de los Extranjeros en la República Argentina y la reciente conformación de una sección italiana.

El III Congreso General Extraordinario de FEDITALIA se realizó en 1962, y las reuniones preparatorias nos permiten evidenciar el estado en que se encontraba la Federación. En primer lugar, se estableció la necesidad de conseguir financiamiento externo para su realización, ya que, según la Junta Organizadora, la única forma de asegurar la independencia política sería evitando la ayuda económica del gobierno argentino. También se dispuso la necesidad de cursar invitaciones a todas aquellas asociaciones italianas, federadas o no a la institución. Esto nos permite pensar en lo lento que resultó el proceso de retorno de las asociaciones a FEDITALIA (Acta Nº 1. Junta Organizadora del III Congreso General Extraordinario de FEDITALIA, 20/02/1962).

A través de una carta, en la segunda reunión de la Junta, el empresario de Fiat Concord, Oberdán Sallustro, se comprometió a brindar ayuda "con todo lo referente a los móviles y realización del evento", aunque se excusó de participar de la organización del Congreso ante la falta de tiempo. Asimismo, se mencionó el apoyo de varios diputados del Parlamento italiano para la realización del encuentro (Acta Nº 2. Junta Organizadora del III Congreso General Extraordinario de FEDITALIA, 28/02/1962). De esta forma, quedaba evidenciado el distanciamiento de la institución, respecto del gobierno argentino, al tiempo que comenzó a tener mayor preponderancia la relación con distintos empresarios italianos en el país.

El IV Congreso General Extraordinario se llevó a cabo el 27 y 28 de julio de 1973. Este Congreso estuvo atravesado por la reforma estatutaria que dio lugar a que FEDITALIA se convirtiera en una confederación, la cual fue nucleando a las distintas federaciones de forma progresiva. La

organización del evento resultó sumamente complicada, pues varias federaciones habían comenzado a surgir y se presentaban algunos enfrentamientos entre los líderes. Así lo manifestaba el propio presidente de la institución, Luigi Pallaro:

La organización del Congreso no fue fácil; si se considera que las cientos de instituciones italianas están dispersas en un área cuya extensión excede nueve veces la de Italia, si se considera que durante años no ha habido contacto entre FEDITALIA y muchas de estas instituciones, si se considera que en las últimas décadas se han establecido varias federaciones tanto regionales, como de otros géneros con las cuales era apropiado y necesario establecer un compromiso unificado, entonces resultará evidente la complejidad y la multiplicidad de problemas que conllevó la organización del Congreso. Para reestablecer contactos y superar malentendidos, el presidente de FEDITALIA y otros miembros y colaboradores del Consejo Directivo han visitado a dirigentes de algunas instituciones importantes de las distintas provincias. A veces uno se enfrentaba a la resistencia y el recelo, ante un clima de escepticismo y desconfianza, pero entonces las reservas cayeron y, gracias al espíritu de comprensión y de colaboración de todos, se ha llegado al Congreso [traducción del autor] (Revista FEDITALIA, 1973: 15).

Estas declaraciones nos permiten tener algunas certezas de cómo fue el proceso de reunificación de FEDITALIA, apoyando los nuevos espacios de poder que fueron surgiendo, como las federaciones, y favoreciendo su proliferación. Podemos afirmar que la forma en que la institución consolidó y aumentó su rol central en el asociacionismo fue validando nuevos espacios de decisión y reconociendo tanto a los presidentes de las federaciones, como a las instituciones a las que representaban. Así, superadas las disputas entre los líderes, estas asociaciones fueron incorporándose paulatinamente a la nueva confederación. En total estuvieron representadas en el IV Congreso ciento ochenta y nueve entidades, de las cuales ciento nueve eran de la Ciudad de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires (*Revista FEDITALIA*, 1973: 81-83).

De entre las distintas comisiones que se conformaron se destaca la del "Ejercicio del Voto y la Ciudadanía", la cual ponía de manifiesto que la lucha por el derecho al voto para los ciudadanos en el extranjero ocupó un rol importante en el evento, en consonancia con los debates que estaban llevándose a cabo en la comunidad.

En 1980 tuvo lugar el V Congreso General Extraordinario de FEDITALIA, llevado a cabo en la ciudad de Córdoba. La particularidad de esta reunión reside en que fue el último, reflejando el comienzo del

aletargamiento del asociacionismo italiano en la Argentina, y que fue el único que se realizó en el interior del país. Esto se debió a la demanda de instaurar mecanismos de participación que acercaran a la institución con las comunidades más alejadas de Buenos Aires.

Los temas tratados fueron la reforma del estatuto y la difusión de la cultura italiana en la Argentina, a través de sus múltiples manifestaciones, y contó con la presencia de doscientas veintiocho asociaciones. En su discurso inaugural, el presidente de la institución, Luigi Pallaro, manifestó la necesidad de que el gobierno argentino integre a las asociaciones mutuales al sistema de salud, por tratarse de instituciones centenarias que habían perdido su función social (Libro de Verbales. V Congreso General Extraordinario de FEDITALIA, 17/05/1980).

Al igual que en el Congreso anterior, éste también contó con la presencia de Ferdinando Storchi, presidente del Comité Parlamentario italiano para la Emigración. En su discurso inaugural, el presidente de FEDITALIA le pidió que Italia continué con el sostenimiento de la obra que los inmigrantes habían llevado a cabo en la Argentina, por medio del financiamiento económico para la promoción de cursos del idioma italiano, la creación de nuevas bibliotecas, el apoyo al desarrollo de conferencias, el deporte, y de una "asistencia" hacia los emigrados de mayor edad. Este último reclamo era una clara referencia a la instauración de una pensión para los inmigrantes italianos en el exterior (Libro de Verbales. V Congreso General Extraordinario de FEDITALIA, 17/05/1980).

FEDITALIA y las nuevas asociaciones italianas luego de la segunda posguerra

El proceso de conformación de nuevas federaciones y asociaciones, a partir de la década de 1970, no fue aislado. Al analizar la historia del asociacionismo italiano en la Argentina observamos que hubo distintos momentos donde la comunidad se dio a la tarea de crear nuevos espacios de participación, como una forma de diferenciarse de los ya existentes, transformación que se observa hacia principios del siglo XX. En lugar de participar en la gran cantidad de asociaciones que existían, los inmigrantes comenzaron a crear instituciones de carácter regional, proceso que se sostendría hasta la década 1930 (Devoto, 2006).

Durante la segunda posguerra ocurrió algo similar. Los nuevos inmigrantes italianos conformaron asociaciones de carácter regional o local, a pesar de que muchos participaron de los espacios existentes (Bernasconi, 1993). Los patrones de asentamiento en el área metropolitana de Buenos Aires, por ejemplo, muestran que estos inmigrantes se establecieron en las zonas menos pobladas, donde no existían esas instituciones.

Estos dos antecedentes vendrían a vincularse con la tardía conformación de nuevas asociaciones étnicas de carácter local que hubo en Argentina durante las décadas 1980 y 1990. Con el aporte económico de las Regiones italianas para las comunidades de migrantes en el extranjero surgieron asociaciones destinadas a canalizar la oferta de becas de estudio y viajes a Italia, entre otras cuestiones. La particularidad de este proceso es que, en esas nuevas instituciones, los actores destacados fueron los hijos y nietos de italianos, quienes también tuvieron la posibilidad de obtener la ciudadanía del país europeo (Gil, 2007).

La ayuda económica de las Regiones vino a revitalizar a la comunidad italiana que estaba en franco declive. Una forma de liderar el proceso, por parte de FEDITALIA, fue la convocatoria a Congresos de la Juventud Italiana, justo cuando dejaron de realizarse los Congresos Generales Extraordinarios. Desde 1981 y hasta el año 2019 se han llevado a cabo dieciocho ediciones de este evento que convoca a jóvenes de origen italiano de entre veintiuno y treinta y cinco años. Ya en 1985, Dionisio Petriella destacaba la política de apertura hacia los jóvenes por parte de la institución:

Para capear la crisis del asociacionismo italiano, su máximo ente rector, la FEDITALIA, está ejecutando una política que nos parece muy acertada: favorecer en cada asociación la concurrencia de jóvenes de origen étnico italiano, desarrollar en ellos su natural inclinación hacia la cultura italiana e irles traspasando gradualmente el gobierno de cada asociación. Se quiere en fin que cada una de éstas sea un semillero de leales ciudadanos argentinos que mantengan, en el terreno cultural, su vinculación con la tierra de sus mayores (Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires, Número extraordinario, 1985).

Así, se pretendía institucionalizar la renovación del asociacionismo italiano en la Argentina, a través de los descendientes de inmigrantes. Sin embargo, la permanencia prolongada de los dirigentes de mayor trayectoria creó distintos enfrentamientos en este grupo, los cuales comenzaron a

manifestarse a partir de 2003 con la instauración del voto para los ciudadanos italianos en el extranjero.

Conclusiones

Durante el desarrollo del artículo hemos analizado el modo en que los líderes de FEDITALIA han llevado adelante estrategias, alianzas y lazos personales para ejercer su poder dentro de la comunidad italiana. A grandes rasgos, podemos afirmar que, durante los primeros años de la institución, los líderes habían desempeñado cargos en el asociacionismo italiano de la Argentina, lo cual les daba cierta representatividad para ocupar un rol en la Federación. En cierta medida, eso se fue perdiendo durante el periodo de 1920 y 1955 debido a la injerencia del poder político. Sin embargo, luego de la segunda posguerra los líderes que ocuparon cargos importantes en FEDITALIA volvieron a caracterizarse por haber tenido una experiencia dirigencial previa en los espacios de participación de los inmigrantes.

Si bien los lazos con empresarios siempre fueron relevantes, a partir de la segunda mitad del siglo XX los aportes privados se volvieron cada vez más recurrentes. Por tal motivo, aquellos italianos con mayores recursos económicos fueron invitados permanentemente a colaborar de distintas maneras. Un ejemplo de esto puede verse en las revistas y periódicos étnicos, que si bien fueron perdiendo lectores hacia fines de la década de 1960 (Bertagna, 2009: 77-93), no dejaron de contar con publicidades de empresas de capitales italianos.

En cuanto a la primera etapa de FEDITALIA, hemos detallado las alianzas entre los distintos líderes fascistas y las autoridades gubernamentales. Si durante el fascismo los dirigentes tuvieron comunicación con funcionarios italianos de primera línea, con la caída de este régimen se fortalecieron los vínculos con miembros del gobierno peronista. En primer lugar, debemos tener en cuenta que el financiamiento estatal era clave en un período de "atrofiamiento" institucional. En segundo lugar, el apoyo al gobierno argentino vino a legitimar un grupo dirigente desprestigiado dentro de la propia comunidad. Sin embargo, lo que se ha mantenido, respecto a la etapa posterior, es la necesaria colaboración de empresarios cercanos a estos dirigentes.

La llegada de Pallaro a la presidencia de FEDITALIA no hizo más que visibilizar el vínculo que existía entre asociacionismo y empresarios italianos. Si bien hemos mencionado su prolongada permanencia al frente de la institución, también debemos destacar que supo conducirla en sus años de mayor apogeo. La realización de una importante cantidad de eventos, congresos, publicaciones, y la proliferación de nuevas federaciones y asociaciones -aquí analizados- nos permiten realizar esta afirmación.

Esto se debió, en parte, a que todos estos mecanismos fueron promovidos y utilizados por la propia FEDITALIA para sostener una forma de ejercer el poder dentro de la comunidad. Estos líderes estuvieron mirando permanentemente los acontecimientos políticos de Italia y construyeron una base de legitimación que los posicionó como aquellos que estaban mejor preparados para representar a los inmigrantes italianos en el Parlamento. Así, el grupo conducido por Pallaro logró establecer alianzas estratégicas tanto con otros líderes e instituciones del grupo, como así también con sectores de representación empresarial. Esto le permitió consolidar vínculos con representantes de la política argentina e italiana y lograr un liderazgo de proyección, que le permitió trascender la esfera de la propia comunidad (Núñez Seixas, 2006).

La principal motivación de estos líderes estaba en mostrarse frente a los inmigrantes italianos como las caras visibles del asociacionismo ante, lo que se creía, era la inminente instauración del voto para los ciudadanos en el extranjero. Cuando finalmente el voto se implementó, el propio Pallaro fue electo senador en 2006. Los máximos dirigentes del asociacionismo de ese momento participaron en las elecciones italianas con diversas alianzas y estrategias, demostrando que el proyecto político que habían llevado adelante en los distintos espacios de participación había dado sus frutos, luego de varias décadas.

Siguiendo el planteo de Gjerde (1999), podemos suponer que, lejos de debilitarse, luego de la segunda posguerra, el liderazgo étnico se consolidó debido a la conquista de derechos que se obtuvieron por parte del Estado italiano. Las políticas que reconocieron ciertos beneficios para los ciudadanos en el extranjero reafirmaron la italianidad en la comunidad inmigrante en la Argentina. Sin embargo, de forma complementaria a ésta,

y debido al fuerte impulso que brindaron las Regiones italianas, las identidades locales o regionales también se mantuvieron.

Por su parte, el análisis de los distintos congresos de FEDITALIA nos permitió apreciar el trasfondo de ciertas discusiones que ocurrieron en la comunidad. Pensados como un instrumento de sostenimiento de los dirigentes durante la última etapa de intervención política que atravesó la institución, continuaron desarrollándose periódicamente como una forma de abrir la Federación a los inmigrantes italianos, escuchar sus opiniones, consolidar propuestas y, al mismo tiempo, fortalecer a los grupos dirigentes y a la propia institución. Si a mediados del siglo XX la centralidad de FEDITALIA en la comunidad estuvo cuestionada, con el paso de los años, y gracias a esta estrategia, logró consolidarse como la principal institución del asociacionismo italiano en la Argentina.

Bibliografía

Baily, Samuel (1982). Las sociedades de ayuda mutua y el desarrollo de una comunidad italiana en Buenos Aires, 1858-1891. *Desarrollo Económico*, 21 (84), 485-514.

Barbero, María Inés (1990). Grupos empresarios, intercambio comercial e inversiones italianas en la Argentina. El caso de Pirelli (1910-1920). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 5 (15-16), 311-341.

Barbero, María Inés (2000). Mercados, redes sociales y estrategias empresariales en los orígenes de los grupos económicos. De la Compañía General de Fósforos al Grupo Fabril (1889-1929). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 15 (44), 119-145.

Barbero, María Inés y Felder, Susana (1987). Industriales italianos y asociaciones empresariales en la Argentina. El caso de la Unión Industrial Argentina (1887-1930). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 2 (6-7), 155-179.

Belmartino, Susana (2005). *La atención médica argentina en el siglo XX. Instituciones y procesos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bernasconi, Alicia (1993). Le associazioni italiane nel secondo dopoguerra. Nuove funzioni per nuovi immigrati? Rosoli, Gianfausto (Ed.). *Identità degli italiani in Argentina* (pp. 319-340). Rome: Studium.

Bernasconi, Alicia (2006). Periodistas y dirigentes políticos. La disputa por la conducción de la colectividad italiana en tiempos de conflicto (1919-1920). Bernasconi, Alicia y Frid, Carina (Eds.). *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)* (pp. 83-98). Buenos Aires: Biblos.

Bernasconi, Alicia y Frid, Carina (Comps.). (2006). *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Biblos.

Bertagna, Federica (2007). *La inmigración fascista en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bertagna, Federica (2008). *L'Italia del popolo: un giornale italiano d'Argentina tra guerra e dopoguerra*. Viterbo: Sette città.

Bertagna, Federica (2009). *La stampa italiana in Argentina*. Roma: Donzelli Editore.

Calamai, Enrico (2017). Las relaciones entre Italia y Argentina en las actas de interpelación de la Cámara de Diputados y el Senado de la República Italiana. Tognonato, Claudio (Ed.). *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983* (pp. 61-90). Villa María: Eduvim.

Capuzzi, Lucia (2006). *La frontera imaginada. Perfil político e social de la inmigración italiana en Argentina en el segundo dopoguerra*. Milán: Franco Angeli.

Ceva, Mariela (2009). De la exportación cerealera a la diversificación industrial. Las empresas Bunge y Born en Argentina (1884-1940). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 22-23 (65), 81-98.

Ceva, Mariela (2010). *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina: los casos de Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria, 1884-1955*. Buenos Aires: Biblos.

Da Orden, María Liliana (1995). Liderazgo étnico, relaciones personales y participación política: los españoles en Mar del Plata, 1883-1930. Bjerg, María y Otero, Hernán (Comps.). *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna* (pp. 167-194). Tandil: CEMLA/IEHS.

Devoto, Fernando (1985). Participación y conflictos en las sociedades italianas. Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Comps.). *La inmigración italiana en la Argentina* (pp. 141-164). Buenos Aires: Biblos.

Devoto, Fernando (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro (1990). Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo. Armus, Diego (Comp.). *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina* (pp. 130-152). Buenos Aires: Sudamericana.

Favero, Bettina (2002). Los empresarios italianos en la Argentina: el caso de Agostino Rocca. *Altreitalie*, 14 (24), 56-85.

Finchelstein, Federico (2010). *Fascismo transatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gandolfo, Romolo (1992). Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes (1880-1920). Devoto, Fernando y Míguez, Eduardo (Comps.). *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* (pp. 311-332). Buenos Aires: CEMLA.

Gentile, Emilio (1986). Emigración e italianidad en Argentina en los mitos de potencia del nacionalismo y del fascismo (1900-1930). *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1 (2), 143-180.

Gil, Gastón Julián (2007). Las identidades regionales italianas en la Argentina y la reinención de la etnicidad. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21 (63), 299-330.

Gjerde, Jon (1999). Identidades múltiples y complementarias: inmigrantes, líderes étnicos y el Estado en los Estados Unidos. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 14 (42), 3-22.

Grillo, María Victoria (2004). Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano en la Argentina. La Alianza Antifascista italiana y el peso del periodismo a través del análisis de *L'Italia del Popolo* (1925-1928). *Anuario IEHS*, 19, 79-94.

Harispuru, Adela y Gilbert, Jorge (2009). El holding "Tomquist" y su vinculación con la comunidad belga-alemana en Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 22-23(65), 61-79.

Maggio, Ángel Leonardo (2017). La *Conferenza Nazionale dell'Emigrazione* y los inmigrantes italianos en Argentina. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 4, 257-284. Recuperado de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/2500/2104>

Maggio, Ángel Leonardo (2020). La comunidad italiana en la Argentina y la guerra de Malvinas. *ANUARIO PROEHAA*, 5 (V), en prensa.

Núñez Seixas, Xosé (2006). Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Bernasconi, Alicia y Frid, Carina (Eds.). *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 17-42). Buenos Aires: Biblos.

Ostuni, María Rosaria (1990). L'archivio di Feditalia a Buenos Aires. *Altreitalie*, 2 (3), 98-108.

Scarzanella, Eugenia (2006). Los intelectuales ítalo-argentinos: ¿un posible liderazgo étnico? Estudio de caso: la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenésia y Medicina Social (1930-1943). Bernasconi, Alicia y Frid, Carina (Eds.). *De Europa a las Américas. Dirigentes y Liderazgos (1880-1960)* (pp. 99-112). Buenos Aires: Biblos.

Scarzanella, Eugenia (2007). *Camicie Nere / Camisas negras. Fascistas en América del sur* (pp. 9-20). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Scarzanella, Eugenia (2016). *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sergi, Pantaleone (2012). *Patria di carta: storia di un quotidiano coloniale e del giornalismo italiano in Argentina*. Cosenza: Pellegrini.

Smolensky, Eleonora (2013). *Colonizadores colonizados. Los italianos porteños*. Buenos Aires: Biblos.

Tognonato, Claudio (2017). La Loggia P2 en la Argentina. *Affari nostri. Relaciones entre Italia y Argentina 1976-1983*. (pp. 17-60). Villa María: Eduvim.

Fuentes

I. Fuentes editadas:

I. a. Periódicos y Revistas:

Bollettino Informativo di FEDITALIA (1951, 1954).

Revista FEDITALIA (1959-1970).

Revista del Hospital Italiano (1985).

Tribuna Italiana (2012).

I. b. Publicaciones oficiales:

Petriella, Dionisio (1961). *Cittadinanza dell'emigrato nella riforma legale italiana*. Buenos Aires: FEDITALIA.

Petriella, Dionisio y Sosa Miatello, Sara (1976). *Diccionario Biográfico Ítalo-Argentino*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

Petriella, Dionisio. (1979). *Agustín Rocca en treinta años de recuerdos*. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri.

II. Fuentes inéditas:

Del Archivo FEDITALIA:

Acta de la primera asamblea de delegados de la Federación de Asociaciones Italianas (1912).

Libros de actas (1922-1997).

Libro de verbales (1923-1997).

Material de los Congresos Generales de FEDITALIA (1951, 1954, 1962, 1973 y 1980).

Actas, memorias y balances (1923-1994).

Censo de Instituciones FEDITALIA (1967).

Nota de Emilio Carini, representante autorizado de FEDITALIA, dirigida al Señor Director de Mutualidades. Buenos Aires, 13 de enero de 1956.

"Programmi dei Lavori". *Seconda Conferenza Nazionale dell'Emigrazione*. Buenos Aires, 4, 5 y 6 de julio de 1988.

Nota de Giuseppe Spinelli, presidente de FEDITALIA, enviada al Teniente Coronel Jorge Osinde de Casa de Gobierno de la Nación. Buenos Aires, 1 de junio de 1954.